

El Pensamiento Español

Número suelto, diez céntimos

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: mes, 2 pesetas; Provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 2 pesetas; año, 24 pesetas. Extranjero: año, 41 pesetas.—PRAGO ANTICIPADO

DIARIO TRADICIONALISTA
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ZORRILLA, 29.—TELÉFONO 2.734.—APARTADO 928

MADRID.—MARTES 4 DE ABRIL DE 1922
AÑO IV.—SEGUNDA ÉPOCA.—NUM. 1223
FRANQUEO CONCERTADO

Discurso pronunciado por D. Juan Vázquez de Mella en el teatro de la Zarzuela el día 1 de abril

Saludo a monseñor De Andrea

El Sr. VAZQUEZ DE MELLA: (Aplausos al levantarse a hablar.)

Señores, acepto esos aplausos como un laurel más que tenemos que poner no en las manos, sino en la frente de monseñor De Andrea.

Su visita a España ha sido providencial; conmovidos estamos todavía con la elocuencia prodigiosa de su palabra, y yo, cuando le oía, me figuraba que, en este momento de depresión de los católicos españoles, en estos momentos de angustia y de zozobra, era providencial que por aquel mar que cruzaron un día las carabelas, los conquistadores y los misioneros para difundir nuestra fe en el continente, americano convertido en un altar en que consagró España su alma a Dios, era justo que en este momento de desmayo y de zozobra, por ese mismo mar viniese, con esa palabra elocuente, una especie de brisa celeste a avivar el fuego de nuestros corazones, encendidos antes como ascuas, para que las cenizas de la indiferencia no cayesen sobre ellos, y pudiesen lanzar las llamas que tienen con resplandores de esperanza los horizontes de un pueblo que no muere: (Aplausos.)

Monseñor Andrea tendió—con una prudencia que no era la prudencia de la carne, de que habló después—, un manto de silencio sobre el paréntesis que se ha impuesto a la vigorosa acción que de tan brillante manera empezaba. Yo he de participar de esa prudencia; nunca de la prudencia de la carne; nunca seré de aquellos prudentes que execraba en términos tan gráficos monseñor Andrea; pero sí he de decir que puedo señalar, desde mi esfera humilde, a los que están en la altura—porque a veces los humildes ven mejor que los que son grandes porque están en alto—puedo señalar un error de táctica. Y ese error de táctica consiste en que, cuando un Ejército despliega sus fuerzas y sus banderas y va animoso al combate, si recibe una orden inmediata de suspender las operaciones, cuando hasta la victoria estaba anunciada por la coherencia del enemigo... (Los aplausos interrumpen al orador.) Dejad me completar el pensamiento. Digo que si un Ejército recibe inmediatamente una orden de suspender las operaciones cuando ya temblaba el enemigo, experimenta una sensación de extrañeza primero y de angustia después, porque ve deslizarse calladamente en sus filas laderota y sentarse sobre las banderas plegadas y las armas hacinadas, y siente además la vergüenza al retirarse entre los cantos de júbilo de los adversarios, que no supieron pelear frente a frente, sino en la sombra. (Muchos aplausos.)

Pero si el Ejército enemigo, ese Ejército que no ha sabido vencer y que ha triunfado porque encontró auxiliares con los que no contaba, si se envalentona y se engríe, y un día se decide a tomar por asalto los restos de la vieja fortaleza, con tan mísera táctica defendida, puede ser que ante el peligro de la invasión venga un nuevo y apremiante llamamiento para congregar las fuerzas que habían sido dispersadas y se les diga: es preciso que os junteis y os organicéis porque peligran la fortaleza y hay que luchar y combatir y, ¿no teméis que el recuerdo de la derrota sin combate sirva de desmayo a la voluntad y que el llamamiento parezca más obra del interés que del deber y se pierda en el vacío que deja la desconfianza en las almas? (Muchos aplausos.)

La trilogía de los poderes sociales modernos: la palabra la Prensa y la Banca.—Los deberes de caridad de la riqueza con el hombre completo

Monseñor Andrea hacía aquí un elogio maravilloso de la palabra, como el más grande poder natural, porque cuando va unida a la idea verdadera y le sirve de vehículo, adecuada es, efectivamente, el más grande de los poderes de la tierra, y él, sin quererlo, se retrata a sí mismo, y al describir el poder de la palabra y su sugestión sobre las multitudes, estaba trazando la pintura de su elocuencia. Yo creo que la palabra hablada o escrita

es, sin duda, un gran poder, pero en la sociedad materializada en que vivimos, en esta sociedad eminentemente positivista, que, con apariencias democráticas (luego hablaré algo si tengo tiempo de la democracia), vive bajo una inmensa oligarquía capitalista, hay tres poderes, y esos tres poderes son los que hay que conquistar: uno, la palabra; pero la palabra del orador termina en los confines del auditorio, si no la recoge otro poder que sirva de tornavoz, la Prensa, y la Prensa, aun cuando se ponga en ella el jugo de los más preclaros ingenios, es lámpara que se apaga si no le comunica el aceite otro poder más grande: la Banca. (Aplausos.) Es la gran trilogía moderna la palabra, que necesita de la Prensa, y la Prensa, que necesita de la Banca.

Por eso, una de las principales obras colectivas de esta sociedad en que vivimos, es reconquistar una parte de la riqueza para emplearla, no en fines egoístas, sino en fines sociales. Esa era principalmente nuestra obra, esa era la obra de la Gran Campaña Social: reconquistar una parte de la riqueza, arrancarla de las manos de la avaricia y del egoísmo para ponerla en las manos generosas de la caridad. Porque cuando la propiedad no cumple con los deberes de caridad, cuando no está ceñida por los deberes morales, entonces las revoluciones se encargan, y en plazo no muy largo, de sustituirla, de absorberla o de suprimirla.

La caridad—lo decía en anterior conferencia monseñor De Andrea—no es la limosna sólo, porque la limosna es uno de sus efectos; la caridad abarca al hombre entero, porque no consiste en dar, sino en darse, y el hombre al darse debe darse entero y debe darse en proporción a aquello que yo llamo el trabajo integral y según su jerarquía. No hay que dar sólo pan al necesitado para que se alimente y albergue para que se guarzca; también tiene hambre y sed el entendimiento, y hay que darle la limosna de la doctrina para que se perfeccione y para arraigar en él las creencias, para que una dinastía de principios impere en el alma y sea la base sobre la cual se levante el carácter; también las voluntades tienen frío, y desmayan, caen y se doblan, y la caridad consiste en levantarlas para que no sucumban y en comunicarles el fuego de un amor que las caldee y vivifique. Así la caridad, del que se da entero a Dios y a los hombres por Dios, es sin duda el impulso más grande de la vida, que el mundo pagano no conoció y que el paganizado olvida. El Divino Maestro nos dijo que era el mandamiento nuevo y que, por seguirle, se conocería a los que fuesen sus discípulos.

Las dos zonas sociales.—Los objetos que se proponía la Gran Campaña Social

Hoy está la sociedad dividida en dos grandes zonas que la esclavitud hizo permanentes en el mundo gentilicio: una, arriba, que es la zona donde brillan la riqueza y el lujo; otra, abajo, que es la zona de las miserias. Arriba, el esplendor de la opulencia y la algazara del festín; abajo, los gritos del dolor y de la miseria desesperada. Cuando esas dos zonas se ponen en contacto o se contemplan y se miran, estalla la ferozidad, que concluye por juntarlas en un mar de lodo y sangre. Cuando la caridad desciende de la zona del lujo, de los esplendores y de la moda insolente y baja hasta las necesidades del pueblo, disminuyéndolas y ungiéndolas con el óleo del amor, entonces, de abajo sube una especie de aroma de gratitud, que no es ya de resignación, sino de ternura y desconfianza en la justicia, y las dos zonas quedan enlazadas por el abrazo de la fraternidad; pero cuando no desciende la caridad, sube, impetuoso, el odio de abajo y la lucha de clases concluye por volcar a la sociedad en el abismo de la anarquía.

Para evitarla, nosotros luchábamos aquí por arrancar una parte de la riqueza y consagrársela a los más altos fines sociales. Queríamos levantar una Universidad que no fuese, simplemente, el cúmulo simétrico de varias Facultades, sino de cursos breves, donde toda originalidad y todo pensamiento grande

podiera manifestarse, lo mismo en lo que son problemas perpetuos de las grandes ciencias especulativas, que en los tan afortunados de las ciencias prácticas: que toda cuestión moderna pudiera investigarse allí, y todos los errores, no desfigurándolos como si fuesen verdades, sino como errores, tuviesen su exposición y su comentario; que fuese un foco de intensa cultura, completada por las revistas y por las bibliotecas científicas y populares. Queríamos que ese foco fuera extendiéndose a las escuelas, para arrancar de enseñanzas inverosímiles en esta tierra de España a una generación que, de otra manera, se formaría en la negación de las grandes verdades y de la tradición de su pueblo.

Queríamos que el sindicato agrícola y profesional encontrase una fuerte reserva en los días difíciles para que desplegara todavía más fuerza que viene desarrollando sobre todas las clases de la sociedad española. Y todo eso era grande, era magnífico, era ejercer un derecho, que no se puede suspender como las garantías constitucionales (risas), un derecho que no se tiene que restablecer porque lo llevamos en lo más íntimo de la conciencia: el derecho de ejercitar la caridad y de pedir que se ejercite. (Muy bien.)

En España hay ricos magnánimos y generosos; yo podría citar algunos; podría citar hasta muchos, aunque la palabra sea algo que se repite mucho sin exageración, que no se distingue por dadivosos y que nos recuerdan esta frase de un gran satírico: «Para notar el poco aprecio en que Dios tiene el dinero, no hay más que observar las manos en que lo pone». (Aplausos.)

Levantar universidades, formar escuelas, agrupar en ellas a la juventud, fomentar con los sindicatos la riqueza, formar generaciones creyentes, eso era un atentado a la libertad!

La enseñanza de la Religión. Mismo, agnosticismo o teísmo.—Consecuencias de éste.—Síntesis apologética. Las seis relaciones del hombre con Dios

Yo denuncié un día el absurdo derecho que invocan esas muchedumbres—si es que son muchedumbres ya, que yo creo que sólo son Estados Mayores sin Ejército—de las izquierdas, y que llamé el derecho a la ignorancia religiosa.

Si os dirigís a cualquiera, no digo de la multitud que antes los seguía y ahora les abandona, sino a cualquiera de esos jefes o jefecillos y le sujetáis a un examen riguroso para preguntarle cuál es el concepto de la Religión—lo he hecho yo con algunos Pontífices máximos de esas escuelas—, veréis cómo ni saben lo que es Religión ni son capaces de exponer una pobre síntesis de los dogmas católicos. Y al decirles que es el conjunto de relaciones naturales y sobrenaturales del hombre con Dios y al preguntarles cuáles son esas relaciones empezando por plantear el problema que se puede llamar ontológico porque se refiere a la explicación de toda la realidad, yo los estrecharía—y les he hecho varias veces—este trilema en que está encerrado el entendimiento humano: o proclamar el monismo que todo lo reduce a un todo primitivo y homogéneo que se va desarrollando fatalmente y del cual es una manifestación el hombre, o un todo absoluto indeterminado que se hace determinado y se reduce a sí mismo de lo infinito a lo finito, siendo a un tiempo las dos cosas, o un agnosticismo sombrío que concluye por negar la realidad o la ecuación del entendimiento con las cosas y que por último niega la realidad objetiva del propio yo, y se desvanece en el soledadismo, es decir, en la nada, o aceptar como término aquel teísmo que supone lo perfecto precediendo a lo imperfecto, la realidad infinita precediendo a lo finito y siendo su razón de ser y su causa.

Y entonces existirá una relación de dependencia esencial del ser relativo al absoluto, y como el Ser infinito no puede obrar ni ordenar los seres creados a otro fin distinto de El mismo, porque entonces dependería de ese

fin y no sería infinito, se deducirán estas dos grandes leyes que expresan la suprema y eterna: la de casualidad del efecto con la causa suprema; y la de finalidad del ser finito como medio para el fin infinito; y como esas relaciones son esenciales a todos los seres, establece entre ellos una comunidad de origen y de destino que es relación de igualdad espiritual y fraternal en los más elevados, en los que por ser conscientes y libres pueden desviarse o cumplir las normas que imponen, y en esa relación que nace de la casualidad y finalidad repetidas, está el fundamento de todos los deberes y todos los derechos. Y como no se puede negar al autor la comunicación con la obra, y como no se puede igualar el entendimiento limitado y finito del hombre, con el entendimiento infinito de Dios, puede Dios revelar verdades inaccesibles a la razón humana, y como puede asignarnos al fin sobrenatural superior al fin natural, pues lo contrario sería limitarle al limitar el fin para que pueda crear, y darnos con la gracia los medios adecuados para conseguirlo; y como no se agotó el poder de Dios al crear este Universo, que no es más que un átomo oscuro ante la majestad de su grandeza infinita, puede con el milagro realizar obras superiores a las fuerzas naturales, y como no puede ceder su ser puede comunicarse el mismo uniendo, sin confusión, la naturaleza que crea con la que es creado a su ser, surgirán como posibles de las tres relaciones naturales y las tres relaciones sobrenaturales, y con el dogma central de la Encarnación la esencia de la verdad católica.

Y si queréis ver realizados como hecho las relaciones naturales que la razón demuestra y la posibilidad de las sobrenaturales en la Iglesia, pedid a la heterodoxia y a la impiedad que señalen en el mundo una institución que las haya afirmado en el mundo íntegramente, que las conserve y las defienda hace dos mil años, teniendo como prólogo antes al pueblo hebreo, la Iglesia antigua, que llega hasta el umbral de la Historia; que señalen una institución que, viviendo en controversia constante y en polémica perpetua, no se haya contradicho jamás; que indiquen una en que la unidad respaldanza sobre todas las mudanzas de los tiempos, que no esté sujeta a la arquitectura de las sociedades humanas, que cambian, mudan y pasan, se levantan y fenecen, mientras ella crece y resplandece siempre. Vedla cómo en los momentos más críticos, cuando todos se levantan en contra suya, ella, que ha vivido en una augusta soledad en la Historia, sin pactar jamás con ninguna doctrina contraria, que las ha reunido a todas en un documento y en un anatema, brilla y se desarrolla espléndidamente, atravesando triunfalmente las grandes crisis sociales en que parece que todo se subleva contra su ser, y que va a desaparecer del Mundo, como en la hora de las Persecuciones, del gran Cisma, de la Protesta y de la Revolución, porque entonces se multiplican sus hijos o van a otras playas y las tienen con su sangre y a otros continentes a prender en ellos su fe, dilatándose de tal manera, que basta mirar un mapa mundi para saber que allí donde no ha penetrado enteramente con su doctrina, al menos, no la ha filtrado por los poros de la herejía o del cisma, una parte de la Tierra, para demostrar que ella es la luz, gime todavía en las sombras de la barbarie. (Grandes aplausos.)

Como la Religión formó el alma de España, su enseñanza debe ser obligatoria, porque ningún ciudadano tiene derecho a ignorar a su pueblo. Como los secularizados niegan la libertad y después la piden absoluta

Esa Religión fué en España la propulsora de toda nuestra civilización, y cuando todavía en Parlamentos que no quiero ahora calificar, en esos tales legislativos que hacen y deshacen sin cesar Gobiernos... (Aplausos.) todavía se discute si la Religión se ha de enseñar en los Institutos y en las escuelas, yo les diría: ¡ah! ¿pero creéis que hay algún ciudadano que se respete a sí mismo que pue-

da ignorar el propio pueblo en que nació y en que vive, y que tenga derecho a ignorarlo? Pues el que no conozca el catolicismo, que ha sido el alma de nuestra civilización, no será otra cosa que un ignorante de la historia de España. (Muchos aplausos.) No le pido que escriba o que estudie la historia de nuestros santos, desde los dos Apóstoles y los siete Varones Apostólicos, y los mártires de Tarragona y Zaragoza, que cantó Prudencio; le pido que estudie y aprenda los rasgos más salientes de las manifestaciones de la actividad española.

¿Quiere estudiar la Filosofía española? ¿Quiere estudiar nuestra admirable Mística? ¿Quiere estudiar nuestra Literatura, nuestro grande y prodigioso Teatro? ¿Quiere estudiar la pintura, la escultura, la arquitectura, la música? Que las estudie prescindiendo de la fe que las animó y que les sirvió de motor, que prescinda de ella en aquellas empresas nacionales que realizó España: la Reconquista, el descubrimiento y la civilización de América y del Pacífico, el dominio del Mediterráneo, la lucha con la Protesta; que las estudie separadas de aquel principio religioso que ha sido el alma de todas ellas y entonces, ¿qué Historia será esa, más que un cadáver o una leyenda falsificada o desfigurada, pues se suprime de la idea y el amor que informan toda la historia de España? (Estrepitosos aplausos.)

Queríamos formar una generación católica y española; queríamos que no estuviere esta generación desprendida de la cadena de los siglos que fueron; que no se separase por un abismo de las generaciones anteriores; que fuese la continuidad de la tradición viva que se confunde con la esencia de la Patria. Y eso, ¡era un atentado a la libertad! A esa libertad que han invocado los grandes sectarios no es más que la aplicación sin límites en el orden social o político de la libertad psicológica, que consiste en preferir entre los diferentes motivos, uno, o no preferir ninguno, después de ahogarla en su origen, después de negarla con el determinismo, después de sostener que el hombre no es más que el resultado de una evolución fatal, o que no es nada más que el fenómeno sin sujeto del agnosticismo, vienen a pedirla absoluta en el orden social y en el orden político, sin ver que al romper las relaciones con Dios, al ponerla como un ariete contra esas relaciones, niegan a Dios y vuelven a caer en aquellas doctrinas agnósticas y monistas, que era de donde habían partido para destruirla negándola así al principio y al fin pero explotándola ilógicamente contra los que la afirman y la defienden contra tales aberraciones.

Yo probé un día que, en la esencia y en la noción de la libertad, está incluida la noción de la religión. No puedo ahora exponer el argumento porque dispongo de muy pocos minutos, pues dentro de poco hay que abandonar este local y tengo que limitar mis palabras.

Monarquías y Repúblicas con relación a la Iglesia.—El cesarismo.—Vaticinios cumplidos.

Monseñor De Andrea hablaba, elocuentísimamente, de las formas de gobierno y nos exponía las ventajas que puede tener una República, cuando es cristiana, y los inconvenientes que puede tener una Monarquía cuando no lo es. El cesarismo puede ser vicio, como el absolutismo, de todas las formas de gobierno, lo mismo en las Repúblicas que en las Monarquías. A mí solo hay dos monarquías que me inspiran fe completa, pues sé que no han de morir jamás: una, que corresponde al orden sobrenatural, que es la monarquía gloriosa del Pontificado; y otra, la monarquía natural del padre en la familia. Todas las demás pueden pasar y caer. Mientras esas dos permanezcan inmutables, no vacilarán los cielos del mundo aunque fallen por algún tiempo las otras.

Soy tan admirador de la Monarquía como forma política, que he dicho ya que era una institución tan grande, que no podían derro-

carla más que los Reyes, cuando se empeñaban en ello. ¡La lástima es que se empeñan con demasiada frecuencia! (*Grandes aplausos*). Yo quiero una Monarquía que ponga la Cruz sobre la Corona, pero no la Corona sobre la Cruz. El cesarismo es vicio pagano que juntó lo que yo llamo la soberanía social con la política y con la autoridad religiosa. Las Monarquías regalistas eran una parte de ese cesarismo de los reyes-papas protestantes. Esas Monarquías quisieron partir la Iglesia en iglesias nacionales. La Iglesia española se libró de esa lepra, la Iglesia española pudo salvarse y no preparó con los Tronos regalistas, con su propia substancia las tablas que formaron la Santa guillotina. (Muy bien).

Por eso hay que afirmar plenamente nuestra libertad enfrente de todos los Poderes, sean monárquicos o republicanos, y yo digo en este momento una cosa que dije antes y que ahora, después de los sucesos acaecidos, puede ser que algunos crean en ella. He tenido la desgracia, o la fortuna de anunciar en el Parlamento, y por tres veces, la llegada de la guerra europea; había anunciado años antes la guerra con los Estados Unidos, y las dos veces me llamaron iluso y me dijeron que era un idealista y un soñador, los prácticos, los prudentes de que hablaba monseñor De Andrea, y que me miraron con cierto desdén. Aún recuerdo la sonrisa desdeñosa de uno de los más encumbrados, cuando me decía compasivamente, con una cierta condescendencia que ahora recuerdo yo con otra sonrisa semejante a la suya: «Pero, ¿cree usted que todo el cúmulo de intereses creados puede en un momento romperse con una guerra europea? No crea usted en el fantasma de esa guerra». Y la guerra vino y se cumplió la profecía del visionario. Y cuando todavía amigos míos, muy entusiastas, decían—como yo lo había creído—: ahora va a triunfar tal bando, yo contesté: No triunfa; ha entrado otro pueblo muy poderoso y rico, de refresco en el palenque, y ahora ese es el que va a triunfar, y la Metrópoli del mundo va a pasar de Europa al Norte de América. Y también se cumplió la profecía.

La inestabilidad de las Monarquías modernas.—Una ley histórica.—Relaciones entre la corrupción social y la barbarie que la castiga

Profeso con cierta autoridad, aunque no por mis propios méritos, que yo estaba en Austria y me paseaba por Viena pocos años antes de que estallara la tormenta europea, y aún hoy testigos que lo recuerdan—y cuando veía pasar al Emperador Francisco José, seguido no sólo de lucida escolta, sino por el entusiasmo de la muchedumbre; cuando veía sus retratos en todos los cafés y restaurantes; cuando contemplaba aquel cortejo de brillantes Archiducos y aquel Ejército admirable, y aquella Monarquía imperial que a pesar de ser tan heterogénea reunía en sí todos los esplendores del pasado y parecía recordar toda la grandeza de los Habsburgos, yo preguntaba a un amigo mío, que se sorprendía de mi pregunta: ¿Cuánto durará esto? Se creía que aquello iba a ser poco menos que inmutable. No llegué a Berlín; pero paseé por las orillas del Rin, y también decía: Esta Monarquía tan fuerte, tan gigantesca, este poder que asombra al mundo, este Ejército que hace temblar la Tierra con su poder, ¿durará mucho? Miraba más allá, y veía como si quisiese contemplar el Imperio inmenso de los Zares que ocupaba la sexta parte del planeta, y también preguntaba: ¿Será eso perpetuo? ¿Durará mucho? Porque miraba las cosas desde las alturas católicas y veía la corrupción y la impiedad recientes de la sociedad y veía cómo los principios llegaban ya a las extremas consecuencias, cómo todos los arroyos doctrinarios se convertían en ríos de revolución que habían de ir a parar a un mar de sangre, al océano rojo, arrastrando altares y tronos y sacudiendo hasta los cimientos de los pueblos.

Y cuando estallaba la guerra y el mundo iba a presenciarse las hecatombes extraordinarias que vieron los siglos, formulaba la pregunta con nueva insistencia: ¿Cuánto durará esto? ¿Qué quedará de todo esto? Y ya lo habéis visto: en año y medio los tres Imperios más poderosos de la Tierra se derrumbaron y sucumbieron.

¿Cayeron por el choque de los Ejércitos? No; algunos tenían ya la victoria vinculada en sus armas y aun con el advenimiento de un nuevo pueblo a la contienda y el abandono de algunos aliados hubieran triunfado. Entonces, ¿por qué cayeron? Hay una ley histórica que impera en todos los pueblos, aunque parezca pedagógica: Que ningún pueblo cae por el choque con otro pueblo si tiene fuerza interna, si permaneciese, si no se ha corrompido y aunque caiga un momento se levanta pronto, y si parece que muere resucita; y si todavía el adversario es tan fuerte que le vence y le rinde y le avasalla, con tal que se haya conservado puro y noble, a la larga triunfa, porque su espíritu se filtra hasta por la coraza del vencedor, y el pueblo vencido llega a predominar e impone su civilización al vencedor.

En la antigüedad todos los pueblos caían

derribados por una fuerza que venía de fuera y que era la sanción de sus corrupciones. Los restos de los imperios asirios sucumbieron cuando Persia, con Ciro, más viril, más enérgica y más pura, los domó. Atenas, artista y sensual, cayó vencida por la bárbara Esparta, y ésta fué dominada por Beocia, que era más bárbara, y Beocia por Macedonia, menos culta, y todos sucumbieron cuando Roma, más fuerte y menos viciada, levantó sobre ellos su espada y los hizo caer de rodillas; y cuando se corrompió Roma, los bárbaros vinieron de fuera y pasaron los Alpes y la atravesaron el pecho con su lanza y sucumbió; y cuando el Imperio Bizantino se convirtió en un conjunto de sofistas y metretices y césares, la espada de un bárbaro partió las puertas de Constantinopla y dispersó a los sofistas, mató a los césares con otro cesarismo mayor y cuando a su vez se corrompió el Imperio gótico, otros bárbaros partieron su corona y le arrollaron. Pero en las sociedades modernas, en las sociedades cristianas el peligro suele no venir de fuera; los bárbaros salen de dentro; se forman como los gusanos en la carne corrompida, y con bárbaros interiores sucumben los pueblos. Y uno de los síntomas de que la barbarie que llega, ¿sabéis cuáles? Vivir envueltos en el baho que produce y no creer en ella. Cuando no se cree en el peligro, cuando están los ánimos en reposo, tranquilos, sosegados, creyendo que no va a pasar nada, entonces es cuando lentamente, a veces subterráneamente se está formando la tormenta, que estalla unas veces en la atmósfera, otras en un terremoto que hace temblar la tierra, o en un volcán que arroja la lava de la revolución. (*Aplausos*.)

Así se ha podido contemplar antes del Terror los cuadros pastorales, los idilios rústicos a que se entregaban las clases elevadas, el sembrado en las modas, el aprisco suizo, el sombrero de paja y hasta las espigas virgilianas que llevaba en la mano el mismo Robespierre, cantando madrigales y epitalamios a las princesas. Entonces nadie creía, en medio de las diversiones de Versalles y del Trianón, en medio de las caerías bulliciosas, que iba a llegar la sangre del Terror; como nadie creía que el palacio del Emperador Francisco José se iba a trocar en fonda, y en cinematógrafos y almacenes los palacios de los Archiducos de Austria, y que iban a andar los reyes peregrinando por el destierro o terminando, uno descuartizado en Oriente, otro moribundo en un hospital de San Petersburgo, otro en un castillo extranjero, su isla de Santa Elena, recordando al gran Corso con su grandeza caída.

Todo eso pasa delante de nuestros ojos, y a esta sociedad que no lo cree, yo voy a darle una mala noticia: voy a decirle que si no quiere campañas sociales para levantar diques en la hora en que todavía estamos a tiempo, tendrá que aguantar campañas antisociales, y entonces será tarde para levantar esos diques. (*Ovación*.)

Recordaba monseñor Andrea nuestras grandeas y las cantaba con la exaltación patriótica de quien es hijo de nuestra propia estirpe y de nuestra raza. Daba a nuestra lengua acentos de suprema elocuencia. El pertenece a nuestra raza: porque España es la única potencia americana de Europa, no sólo por su posición geográfica mirando a América, sino por tener la mayor parte de su raza distribuida en los veinte Estados americanos. Tenemos la unidad de raza no sólo originaria, étnica, sino histórica por haber sido moldeados en la misma tradición, y, por consiguiente, la unidad de glorias y grandeas.

Cuando él nos recordaba aquel contraste, que nos enterneció, que nos conmovió; cuando con palabra elocuentísima llegaba al fondo del corazón, no sólo como un triunfo de la elocuencia, sino como un triunfo del amor apostólico y de la ternura evangélica; cuando nos pintaba el cuadro que ofrecía el sacerdote que fiel al *docete omnes gentes*, no aguardaba que a los tiempos perfumados por el incienso y las flores llegasen los pobres, los humildes, los menesterosos, sino que iba a los tugurios infectos del vicio, a la atmósfera del tabaco y el alcohol, a buscarlos y allí les dirigía la palabra para atraerlos a Cristo, yo le miraba atento y pensaba: es un representante genuino de nuestra raza, que continúa allí la predicación evangélica que llevaron a cabo los misioneros más heroicos que ha conocido el mundo.

Entonces la historia de nuestros misioneros en América, más grande todavía que la de los Conquistadores, pasaba rápidamente por mi memoria y los evocaba, viéndolo en monseñor De Andrea un continuador de los esfuerzos de los que se repartieron las regiones americanas como los Apóstoles el mundo, para extender sobre ellas la fe y la civilización. Recordaba a aquel Padre Bull que fué monje de Montserrat, compañero de Colón; a aquel mercedario Padre Olmedo, que acompañó a Hernán Cortés; a franciscanos como Juan de Zumárraga y como Toral, que con el dominico Alburquerque, evangelizaron a Méjico y al Tacaná; a Fray Juan Ramírez, el Apóstol de Guatemala; a San Luis Beltrán, que llegaba a partir el pan, haciéndole brotar sangre para comover a los Conquistadores, a fin de que se apiadaran de los in-

dios, y que fué el Apóstol de Nueva Granada; a Fray Jerónimo de Loaysa, el evangelizador de Nueva Cartagena; a San Francisco Solano y al Padre Valverde, los Apóstoles del Perú; a los jesuitas Valdivia y Aranda, los evangelizadores de Chile; a los Padres Núñez y Nobrega con el prodigioso Padre Ancheta, que había transformado a tribus de antropófagos en hombres civilizados, evangelizando el Brasil; y a otros jesuitas como Maceta y Casaldino, que juntamente con el Padre Montoya, habían evangelizado el Uruguay, donde realizaron el milagro de sacar de la cantera de la barbarie una sociedad que vivió algún tiempo sin pecado mortal merced a las admirables reducciones. Y yo recordaba que, cuando habíamos cubierto en tan pocos años de Universidades, de templos y de colegios, a toda América, y los indios, asustados por el estruendo de los combates y sufriendo a veces los golpes de la espada de los intrépidos guerreros demasiado pesada, como la de todos los conquistadores, huían a las alturas, marchaban hacia las cumbres de los Andes, allá en la cima misma, entre las nieves y las nubes, sobre las torrenteras y los abismos donde pone su nido el condor, les esperaban los brazos abiertos de Fray Francisco de la Cruz, aquel prodigioso dominico, que había levantado allí refugios a los fugitivos y pabellones a la Fe y a la Patria. (*Estrepitosos aplausos*.)

España se formó bajo la dirección de los grandes Prelados.—En cada siglo brilla su acción social.—Para que esa acción continúe es necesario emancipar la Iglesia del Presupuesto y el Patronato

Fuimos grandes, realizamos aquella portentosa epopeya y las cruces de nuestros misioneros se levantaron más altas que las espadas de los conquistadores, con ser los conquistadores tan gloriosos, porque teníamos, y nos había educado, un Episcopado digno de tanta grandeza; uno de los Episcopados más gloriosos, que había formado bajo los báculos que en sus manos parecían cetros, con las enseñanzas que salían de sus labios y con las predicaciones del ejemplo, el alma de España. (*Aplausos*.)

Lejos de contener la acción del pueblo, la alentaron y dirigieron, siendo en cada siglo uno de sus centros principales, los Prelados a su plenitud la Edad Media, un Prelado que se distingue por su genio político protegiendo a Alfonso VII, y organizando a Galicia da comienzo a la Marina española, llegando a establecer aquella pequeña Armada que un siglo después fué, con Bonifaz, por el Guadalquivir a ayudar a San Fernando en la conquista de Sevilla. Y en el siglo XIII un Don Rodrigo de Rada el compañero de Alfonso VIII que pelea a su lado y sube con él victorioso las colinas de las Navas de Tolosa.

En el siglo XIV el glorioso Gil de Albornoz, el magnífico fundador del Colegio de Bolonia, aquel que había peleado al lado de Alfonso XI, su pariente, y que después restauró los Estados Pontificios, y, con una anécdota célebre, aparece como el precursor del Gran Capitán; en el siglo XV el gran Cardenal Mendoza, que acompaña a los Reyes Católicos y pone la Cruz de plata, victoriosa, sobre los adarbes de Granada, el último baluarte musulmán. En el siglo XVI el incomparable Cisneros, el más grande de los estadistas españoles, en cuyos hombros la púrpura cardenalicia se convierte en púrpura imperial, el que recogió en su hábito de franciscano un mundo para entregárselo al Emperador, que todavía lo engrandeció más. En el siglo XVII, un Andrade, Arzobispo, que manda tropas y es capitán general. En el siglo XVIII, el ilustre Cardenal Belluga, que había sido capitán general, que había tenido mariscales a sus órdenes, que venció en la batalla de Almansa, pero que, a pesar de haber apoyado tanto a Felipe V, cuando el fundador de la dinastía borbónica se descarrió por el camino regalista de su abuelo y quiso implantar el cesarismo, le dirigió un soberbio, magnífico Memorial, en que entraban juntas la dignidad episcopal y la altivez española, que no se rinden a ningún cesarismo. (*Aplausos*.)

Y en el siglo XIX es aquel Obispo de Orense, D. Pedro de Quevedo, que contra los leguleyos de Cádiz y contra todos los afrancesados, mantuvo los derechos intangibles de España contra soberanos usurpadores, y Cardenales como Vélez y Cuesta, polemistas incansables contra la Revolución que se quería enseñorear de España, y aquel ilustre Monescillo, en cuyo lecho, moribundo, le contemplé yo, resistiendo hasta el último momento toda presión por alta que fuera, en que se tratase de mermar algo del imperio de la doctrina y de la Iglesia.

Y qué, ¿no continuará esa gloriosa dinastía de Obispos? Sí; pero para eso es necesario una cosa que yo vengo propugnando y defendiendo desde hace muchos años, una cosa que ha llegado a parecer una novedad y que no es más que el recuerdo de lo que antes existió, y es, una Iglesia que sea libre, independiente y para eso queremos que no tenga las dos ligaduras que la sujetan al Estado,

que son: la lista civil del Presupuesto y el patronato eclesiástico. (*Aplausos*.)

El Presupuesto se puede sustituir como demostré en el Parlamento capitalizando en presupuestos sucesivos lo que corresponde al capital detentado aun al tipo que han reconocido radicales y heterodoxos, supliendo lo demás con una suscripción permanente en todas las parroquias.

En la sociedad cristiana la fórmula era esta: Unión moral y subordinación del Estado a la Iglesia, indirecta y parcial, para el cumplimiento de su fin, e independencia económica de la Iglesia. La fórmula revolucionaria es esta otra: separación moral y subordinación de la Iglesia al Estado, en el orden económico y administrativo. Nosotros queremos: unión moral, e independencia económica y administrativa.

Recordad lo que pasó en Bélgica el año 1830. La traña docente del calvinismo quería imponer la heterodoxia a los católicos, y esa fué una de las causas de la revolución y de la separación de Bélgica, y entonces, un ilustre Prelado, el Arzobispo de Malinas, fué invitado a aceptar la nueva Constitución liberal belga, y puso dos condiciones. La toleraremos—vino a decir—si reconocéis estas dos cosas: la libertad completa de enseñanza, la libertad de las Ordenes religiosas y la supresión del Patronato. Y en el documento en que demostraba su petición, afirmaba: Una Iglesia que no nombre libremente sus miembros, no es libre, y yo no quiero Iglesia esclava. (*Aplausos*.)

Es preciso que la Iglesia sea libre, e independiente, y entonces continuará la gloriosa dinastía de los Prelados españoles.

La Nación superior al Estado. No hay que enfriar el ardimiento de una juventud entusiasta.—Los que enseñaron a rezar al Mundo no pueden resignarse a la derrota sin combate.—Aplazamiento de la "Gran Campaña Social", sí, supresión ¡no!

Voy a concluir, porque el tiempo urge, hemos de desalojar pronto este local y tengo que dejar para otra ocasión más propicia las consideraciones que pensaba hacer sobre la democracia, y sólo diré a monseñor Andrea: No juzgéis por las apariencias; porque España es una nación de tal naturaleza que puede admitir con ventaja la competencia moral con cualquier otro pueblo de Europa, como tal nación, pero no puede admitirla apenas con ningún Estado, como tal Estado. Aquí el Estado es siempre inferior a la Nación; la Nación es siempre superior al Estado. Decía un día Fernando el Católico a un embajador de Florencia, refiriéndose a España: este pueblo está llamado a ser la cabeza de los demás cuando él tenga cabeza que le dirija. (*Risas*.) En España solemos padecer esa orfandad, ese inconveniente de tener muchas cabezas y no tener ninguna bastante a propósito para dirigirnos, y por eso en vez de estar a la cabeza, solemos estar a la cola. Pero mirando a la Nación en sí misma, mirando a esa gloriosa juventud cada vez más briosa, llena de ardimiento y esperanzas. (*Muchas voces: ¡Viva Mella!*) ¡Ojalá Dios me dé vida para seguir predicando la verdad y difundiendo la esperanza! (*Aplausos*.)

Digo que esa juventud, que tiene tanta fortaleza de espíritu y tan hondas convicciones, necesita que no se nuble nunca la esperanza que la alienta, que no se deje caer sobre ella el agua helada que enfría con el desengaño el entusiasmo; hay que fomentar ese brío, esa energía, esa virilidad de que da tantas muestras. Y por eso la palabra de monseñor Andrea, caldeada en el combate y en la lucha, dentro de los tugurios del vicio y del mal para arrancar almas a la corrupción y a la impiedad y traerlas a Cristo, es un ejemplo que hay que imitar en España.

Monseñor Andrea ha predicado elocuentísimamente, pero todavía su ejemplo es más elocuente que su palabra, con serlo ésta tanto. (*Vivas a monseñor Andrea*.) Por eso su palabra es para muchos un consuelo, porque todavía, si llegaran días muy amargos para nosotros, al volver la vista atrás, y recordar, mirando adelante, a los pueblos americanos, y aun a todos los pueblos del mundo, los que no nos hubiésemos rendido a cesarismos ni a poderes débiles, podríamos decirles con orgullo: Hemos sido tan grandes, que Dios nos ha concedido un privilegio, sólo otorgado a nuestro pueblo, el de enseñar a rezar al Mundo y de grabar el Símbolo católico en las almas; porque fué un Obispo ilustre, Ossio, el presidente del Concilio de Nicea, el que formuló el Símbolo que repite todavía hoy la Cristianidad entera; y fué un Obispo compostelano, en los días trágicos del milenario, cuando Almanzor, triunfante, había reducido casi a los primitivos linderos la Reconquista, el que en una hora de angustia, cuando todo zozobaba, hizo salir por sus labios el quejido del alma española en la más dulce de las plegarias cristianas, la *Salve*, que después repitieron los Cruzados en Oriente, y que repitieron nuestros Cruzados en Las Navas y en Granada, y nosotros, por medio de Santo Domingo de Guzmán, hemos formado esa guirnalda maravillosa que se llama el *Rosario*. El *Rosario*, La *Salve*, el Símbolo de Nicea; es decir, lo

que se cree y lo que se ama. Hemos grabado en el entendimiento de los creyentes el Símbolo, y en el corazón el *Rosario* y la *Salve*. (*Aplausos*.)

Y si hemos sido tan grandes, si esta hora crítica, de cansancio, de fatiga, en que tantas esperanzas se marchitan, fuera un crepúsculo vespertino y pareciera que esta sociedad iba a morir, las palabras de monseñor Andrea, inflamadas en santo celo apostólico pronunciadas aquí esta tarde, serían como las de aquel Tadeo Estudita, al que se llamó el último bizantino, que en la hora postrera de Bizancio, cuando todo sucumbía en un pueblo corrompido, al través de las rejas de su cárcel, llevando en el cuerpo las huellas del martirio y de la persecución, agrupando a unos pocos discípulos suyos, con palabras conmovidas, lanzaba el rayo vengador sobre aquella sociedad degradada de Césares y sofistas que sucumbían después al golpe de la barbarie. (*Aplausos*.)

Aunque cayéramos, aunque esto fuera un paréntesis de muerte, porque si la interrupción de la Campaña Social deja de ser solo un aplazamiento, si no se reanuda, eso será, si esto fuera sencillamente un desengaño más, en que se dijera que se aplazaba lo que había concluido, si hubiese terminado así, creedme que sería una noche que caería sobre el porvenir de los católicos en España. Y para que no sea así, es preciso que nos levantemos como un solo hombre, y digamos: toleramos el aplazamiento, acatamos el aplazamiento; pero que no sea muy largo y que no sea más que un aplazamiento; porque a lo que no hay derecho es a aplazar la victoria que tenemos segura sobre nuestros enemigos, pues el desistir por completo de la campaña, equivaldría a pregonar el triunfo del adversario y a derrotarnos a nosotros mismos. (*Ovación prolongada*.)

Para satisfacer los deseos de nuestros lectores, que nos ruegan publiquemos a la mayor brevedad el discurso del Sr. Mella, retiramos originales e informaciones de algún interés

Homenaje a monseñor De Andrea

Un grupo de católicos, haciéndose intérprete de la gratitud y admiración que todos sentimos por el generoso y elocuente Prelado argentino, concibió la idea de realizar en su honor un acto de homenaje antes de que emprendiera el regreso hacia su Patria. Informado de ello monseñor De Andrea, aceptó el ofrecimiento, rogando en todo que se le dejase elegir cuál había de ser el acto. Por voluntad del piadoso Obispo, consistirá éste en una Misa de comunión que monseñor De Andrea celebrará y ofrecerá por la pacificación social de España el próximo jueves, a las nueve de la mañana, en la iglesia parroquial de la Concepción; oír esta Misa y comulgar en ella es el homenaje que más agradecerá monseñor De Andrea a los católicos de Madrid.

A tan elevado sentimiento del Prelado sabrán corresponder, sin duda, los católicos madrileños, aplicando su comunión de ese día con el fin indicado y con la paz social de la Argentina, a cuyo logro tan eficazmente contribuyen las obras allí iniciadas, y en la preparación y realización de las cuales ha desempeñado monseñor De Andrea un papel principalísimo.

Tercera peregrinación madrileña a Santander, Limpias y Covadonga

En los días del 18 a 25 de mayo de 1922. Bendecida y aprobada por el Obispo de esta Diócesis.

PRECIOS

Madrid-Santander-Limpias: 1.ª, 240 pesetas; 2.ª, 166; 3.ª, 125.
Madrid-Santander-Limpias-Covadonga: 1.ª, 300 pesetas; 2.ª, 205; 3.ª, 155.

Al inscribirse hay que abonar como anticipo: En 1.ª, 100 pesetas; en 2.ª, 75; y en 3.ª, 50.

«La Semana Católica», Zorrilla, 4 duplicado, de nueve a una y de tres a seis.

Plaza de Toros de Madrid

El día 6 de abril se celebrará una corrida de novillos de la ganadería de Surga, que serán lidiados por las cuadrillas de los aplaudidos diestros Fausto Barajas y Eleazar Sananes, de Caracas, y nuevo en esta Plaza.

La corrida empezará a las cuatro.
Nota.—Los señores abonados podrán recoger sus respectivas localidades el miércoles, de nueve de la mañana a dos de la tarde.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Recordamos a nuestros suscriptores y amigos que siempre que nos escriban hagan constar en los sobres de las cartas el número 928 de nuestro apartado de Correos, pues de omitirse este detalle muchas no llegarán a nues-

(Por teléfono y por telégrafo)

Información de las regiones

Castilla

Seis casas destruidas por un incendio

AVILA 3.—En el pueblo de Fontiveros se declaró un incendio en la techumbre de una casa inmediata a un horno de cal, del que se desprendieron trasas por el fuerte viento que azotaba.

Pronto se propagó el incendio y arrieron tres casas.

La alarma fué grande, pues las llamas se corrían hacia los edificios laterales.

Los vecinos trabajaron con denuedo y lograron reducir el fuego; pero se hundieron seis fincas.

Valencia

Tren asaltado

ALICANTE 3.—Al llegar el tren correo de Madrid a las cercanías de la estación de Al-

mansa, varios desconocidos asaltaron un departamento de primera clase, donde viajaban los comerciantes alicantinos D. Luis Martínez y D. Alfonso Jene, apoderándose de un maletín.

Cuando los viajeros pudieron reponerse de la fuerte impresión recibida, trataron de defenderse con sus pistolas, consiguiendo que los ladrones huyeran precipitadamente y abandonasen en la vía el maletín robado.

Las pesquisas hechas por la Guardia civil no han dado resultado alguno, ignorándose quiénes sean los autores.

Murcia

Aviador ahogado

CARTAGENA 3.—El teniente Calderón, que salió del aeródromo de los Alcázares piloteando un hidroavión, a consecuencia de una avería que sufrió el motor cayó al mar

desde gran altura y desapareció entre las olas.

Cuantos trabajos se han hecho para encontrar el cadáver no han dado resultado.

Andalucía

Prestamista asesinado

CORDOBA 3.—De Lucena comunican que Gabriel Olmo, a quien se encontró muerto en su domicilio, ha sido asesinado. Presenta una herida en el cuello y tiene seccionada la cabeza.

En un registro que se realizó en las habitaciones se encontraron varios muebles abiertos unos y descerrajados otros, y en completo desorden todos los efectos. Se supone que el móvil del crimen fué el robo.

La víctima dedicaba su capital a negocios de préstamos.

(Por cable y por telégrafo)

Información del extranjero

La Conferencia de Génova

Reunión preliminar

LONDRES 3.—Se confirma que Lloyd George señaló al Sr. Schanzler la oportunidad de que los aliados celebraran una reunión preliminar antes de asistir a la Conferencia de Génova.

Por ello se espera la proposición de Italia para celebrar en Génova una entrevista de esta índole la víspera de la inauguración de la Conferencia.

Los Gobiernos de Londres y París han cambiado impresiones ya acerca del procedimiento que debe seguirse en Génova.

El Gobierno británico propone la creación de una Comisión política, que el de París considera inútil, ya que la Conferencia debe tener un carácter puramente económico.

Los delegados rusos en Berlín.—Las relaciones germanorusas

EILVESE 3.—Esta mañana el canciller y ministro de Estado alemanes recibieron a los delegados principales de la Comisión bolchevista para la Conferencia de Génova, Chicherin y Litvinof. Wirth les comunicó que el antiguo edificio de la Embajada rusa en Berlín había sido puesto a disposición de la misión soviética, y que estaban realizándose trámites para restablecer las relaciones diplomáticas germanorusas.

La representación soviética en Berlín y el Ministerio alemán de Estado convendrán sobre la restitución de la Embajada alemana en San Petersburgo y el alojamiento de una representación alemana en Moscú.

Los Reyes en el destierro

El fallecimiento de Carlos de Habsburgo

PARIS 3.—Como la decisión a que obedecía el destierro del ex Emperador Carlos afectaba únicamente a éste, el fallecimiento del ex Soberano obligará al Consejo de embajadores a adoptar una nueva decisión respecto al primogénito, archiduque Francisco José Otón.

El testamento de Don Carlos

BUDAPEST 3.—Se nota un intenso movimiento para obligar al Gobierno a hacerse cargo de los restos mortales del ex Rey Carlos para inhumarlos en la capilla de San Segismundo.

En lo que se refiere a la última voluntad del finado, en los círculos monárquicos austrohúngaros se dice que el ex Emperador hizo testamento en el mes de octubre último, antes de emprender el peligroso viaje aéreo que le trajo en compañía de la ex Reina a las puertas de Hungría.

En este testamento, Carlos de Habsburgo nombraba tutor de sus hijos a su hermano menor, el archiduque Maximiliano.

Según todas las probabilidades, este testamento fué inutilizado cuando el ex Emperador salió de Hungría, desterrado.

En Madera hizo un nuevo testamento, en el cual nombraba tutora de sus hijos a su esposa, la ex Emperatriz Zita.

Inglaterra

Tormenta de nieve

LEAFIELD 3.—Una de las peores tormentas de nieve que se han desencadenado desde hace muchos años en el oeste de Inglaterra y de Gales fué la del viernes, que continuó el sábado.

Hizo imposible el trabajo en las cuencas carboníferas, detuvo los servicios ferroviarios y se suspendieron los concursos de deportes, produciendo muchísimos daños.

En Rhondda, más de 30.000 mineros tuvieron que suspender sus trabajos.

Todo está cubierto de nieve.

Este temporal produjo seis víctimas en Gales.

Sin embargo, durante la noche parece haber mejorado algo el tiempo.

Discurso de Lloyd George

LONDRES 3.—En la Cámara de los Comunes se presentó una moción de confianza al Gobierno.

El presidente del Consejo dijo que, de no concederse, no iría a la Conferencia de Génova la Delegación designada. Se extiende en consideraciones acerca de la política exterior de Inglaterra y manifiesta que la cuestión de las reparaciones no debe figurar en el programa de Génova, pues si se introdujesen modificaciones en el Tratado de Versalles, ello vendría a ser como si se quitase a los responsables la carga que sobre ellos pesa, para ponerla en los hombros precisamente a las víctimas de la devastación.

Examinando la situación actual de Europa, dice que la reconstitución de ésta es forzoso que sea lenta. Por eso serán precisas más conferencias y consultas.

Recuerda un discurso de Lenin, en el que éste reconoció el fracaso del comunismo y vaticinaba el restablecimiento del capitalismo.

«Semejante cambio en las ideas de Lenin —añade— permite pensar que, después de un período transitorio, podrá concertarse una paz con Rusia.»

«Es preciso que en todo se obre con cordura. Se han propuesto medidas que Europa necesita y que el Universo reclama ardorosamente.»

Después la Cámara aprueba, por 368 votos contra 94, una moción de confianza en el Gobierno.

España en Marruecos

Parte oficial

Los moros cañonean el Peñón de Vélez

Anoche facilitaron en Guerra el siguiente parte:

«Según participa el Alto Comisario interino de España en Marruecos, el enemigo continuó cañoneando con insistencia el Peñón de Vélez.

En Alhucemas y demás zonas del territorio, sin novedad.»

Dos agresiones. — Soldado muerto

MELILLA 3.—Un camión que llevaba al cantinero Francisco Alonso fué tiroteado por los «pacos».

Resultó herido el cantinero e ileso su hija pequeña, que le acompañaba.

En aquellos momentos pasaba por el mismo camino el coche que conducía al ingeniero D. José Alvarez y un comandante de Infantería.

También «paquearon» este coche los moros.

Un soldado que prestaba servicio la noche última disparó contra el soldado de Artillería Juan Muñoz, a quien creyó enemigo.

El artillero resultó muerto.

Abd-el-Krim perseguido por Francia

MELILLA 3.—Un tripulante del «Gandía», barco que ha venido a sustituir al «Juan de Juanes», refiere que meses antes de terminar la guerra europea efectuaba el citado buque la travesía de Melilla a Alhucemas. Una noche, después de pasar el barco el Cabo de Tres Forcas, fué detenido por un buque de guerra francés, subiendo a bordo un oficial y varios marineros armados, que preguntaron si entre los pasajeros figuraba un moro, cuyo retrato enseñaron. El oficial francés reconoció a los pasajeros, no encontrando al moro que buscaba.

El barco, después de este incidente, continuó la travesía, y por la mañana, cuando el «Gandía» atracaba frente a Alhucemas, apareció Abd-el-Krim, que era el moro que buscaba el oficial francés.

Abd-el-Krim había embarcado en Melilla sin tomar pasaje, para que su nombre no figurase en la lista de pasajeros, y cuando observó que se le buscaba, se ocultó tras un bote del «Gandía», permaneciendo allí hasta llegar a Alhucemas. Antes de saltar a tierra abonó el importe del pasaje, y desde entonces Abd-el-Krim no volvió a Melilla.

Quebranto del enemigo

MELILLA 3.—Se confirman por conduc-

tos autorizados las versiones que han circulado ayer y antayer referentes al rudo quebranto que sufrió el enemigo en el combate de Tuguntz el día 29.

Entre el millar y medio de bajas que los moros tuvieron, se ha comprobado la muerte de El Yassiri, prestigioso cabecilla de Beni-Said, y de Abdalán, que dirigió durante el verano del año anterior los tenaces ataques contra Nador.

Las Cortes

Senado

Sesión del día 4 de abril

A las tres y media se abre la sesión presidida por el Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul, el Gobierno.

El ministro de Fomento, que viste de uniforme, da lectura al proyecto de ley de Ordenación ferroviaria, que pasa a la Comisión.

La explicación de la crisis

El señor presidente del Consejo dice que explicará brevemente los motivos de la crisis última.

El día mismo en que Don Alfonso firmó el decreto restaurando las garantías se encontró el señor Sánchez Guerra con una carta del ministro de Gracia y Justicia en la que presentaba la dimisión de su cargo por estimar perjudicial para España la política económica y arancelaria.

También el señor Bertrán y Musitu se lamentaba en la referida carta del levantamiento de las garantías constitucionales sin haberse consultado la decisión.

Momentos después de recibir esta carta llamó al presidente por teléfono el señor Silió, quien también le presentó su dimisión con carácter irrevocable (Sigue la sesión.)

De política

El Gobierno aprueba las bases del Protectorado

Como estaba anunciado, ayer celebraron Consejo los ministros.

A la salida facilitaron a la Prensa la siguiente nota oficiosa:

«El presidente del Consejo leyó la nota que determina y concreta los planes del Gobierno en África, los objetivos de la actual acción militar, los límites de ella y el momento de intensificar y desarrollar en nuestra zona la acción de Protectorado, con la adecuada organización de los elementos a quienes tal empeño incumbe.

Esta nota, redactada por el presidente del Consejo, en vista de las conferencias celebradas con el Alto Comisario, en unión de los ministros de Estado, Guerra y Marina, fué íntegramente aprobada por el Consejo, y obtuvo la plenitud de conformidad del Alto Comisario.

Terminada la deliberación sobre los asuntos de Marruecos, el Consejo autorizó al ministro de Fomento para leer en las Cortes el próximo martes (hoy) el proyecto de ley de Transportes, y para publicar mañana en la «Gaceta» el Real decreto promulgando el Estatuto del Consejo Ferroviario.

Asimismo se autorizó al ministro de Marina para presentar al Parlamento un proyecto de ley fijando las fuerzas navales.

El ministro de Estado leyó un proyecto de ley que le fué encargado en el pasado Consejo acerca de la aceptación en momento oportuno para España de las enmiendas propuestas al Pacto de la Sociedad de las Naciones. Fué aprobado por el Consejo.

El ministro de Hacienda dió cuenta de varios expedientes, ya informados por la Junta de Edificios, sobre adquisición de un solar para ampliación de la Universidad Central; de dos casas para las Legaciones de España en Viena y Bruselas, y una finca en Tánger para la residencia del agente diplomático de España.

Todos fueron aprobados por el Consejo.»

El día del presidente

Han visitado al Sr. Sánchez Guerra el señor Nuncio de Su Santidad, el embajador de Francia y el ministro de Letonia.

Al despachar con Don Alfonso firmó el Monarca los siguientes nombramientos:

Altos cargos

Han sido nombrados: subsecretario de Instrucción pública, D. Carlos Castel; director de primera Enseñanza, D. Miguel Enriquez Barrios; inspectores generales de Enseñanza, D. Rufino Cano y D. Luis Fernández Ramos; comisario de Seguros, el marqués de Aracena y ministro del Tribunal de Cuentas del Reino, D. Andrés Allendesalazar, por ascenso a decano del marqués de Cabriñana.

El presidente ha dicho que sólo hay dos vacantes de gobernadores.

De Gobernación

El Sr. Piniés ha firmado un decreto modificando el Reglamento de funcionarios de Correos, en lo referente a las penas accesorias que impiden los ascensos.

Nombrando al marqués de Valdeiglesias consejero del Monte de Piedad.

El ministro justificó la reciente Real orden prohibiendo la importación de libros y folletos revolucionarios, por ser derecho que ejercen todos los Gobiernos, sin que se rocen las relaciones amistosas de ningún país.

Añadió que decreta el tífus en Madrid.

Firma de Hacienda

Jubilando a D. Rafael Midón, administrador de la Aduana de Cartagena.

Nombrando para este cargo a D. Enrique Alabern.

Idem segundo jefe de la Aduana de Palma de Mallorca a D. Virgilio Rodríguez Pando.

Idem jefe de Administración de tercera clase del Tribunal de Cuentas a D. José María Santos.

Adoración Nocturna para señoras

La Adoración Nocturna para señoras, establecida en la Capilla de la Santísima Virgen de los Dolores de las Damas Catequistas, celebrará sus acostumbrados cultos mensuales a Jesús Sacramentado el día 6, a las seis de la tarde.

El sermón estará a cargo del Padre Nemesio Otaño, J. S.

Hermoso espectáculo

Viene ofreciendo «Cinema X» con las proyecciones de «Christus», que ahora, como cuando su estreno, causa verdadera admiración, estallando el público en ovación delirante durante la Ascensión.

Ejemplar nuevo, todos los días, tarde y noche.

Guía del católico

Santorial y cultos para mañana

(Ayuno).—San Vicente Ferrer, confesor; San Zenón, mártir; Santas Irene y Emilia, vírgenes y mártires, y Santa Juliana Cornelle, virgen.

La Misa y Oficio divino son de San Vicente Ferrer, con rito doble y color blanco.

Iglesia de Calatravas (Cuarenta Horas).—A las ocho, Exposición de Su Divina Majestad; a las diez, Misa solemne; a las seis, Estación, ejercicios, predicando el Sr. Yaben, y reserva. Capilla del Ave María.—A las once, Misa, rosario y comida a 40 mujeres pobres, costeada por doña Milagros Sevilla.

Adoración Nocturna.—Turno: San Juan de Sahagún.

Visitas de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros, Religiosas Trinitarias y Vallecas; de la Asistencia, iglesia del Hospital de los Flamencos.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto, El hijo del amor.

APOLO.—A las seis, Eva.

A las diez y cuarto, Los cadetes de la reina y La rubia del Far-West.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, El cuarto de Gallina.

A las diez y media, Don Pero de Perales.

NOVEDADES.—A las seis (corriente-sencilla), La reina de las tarantas.

A las siete y cuarto (popular-sencilla), Los diablos azules.

A las nueve y tres cuartos (popular-sencilla), El agua del Manzanares.

A las diez y tres cuartos (corriente-sencilla), Los hombres feos.

A las doce (corriente-sencilla), Camino del destierro.

El hecho de publicar estas carteleras no supone recomendación de las obras.

LA BOLSA

COTIZACION DE 4 DE ABRIL BOLSA DE MADRID

4 por 100 interior: Serie F, 68,80.—C, 69,00.
—A, 69,00.—Fin de mes, 00,00.
4 por 100 exterior: Serie F, 84,75.—C, 85,10.
—A, 85,00.
4 por 100 amortizable: Serie E, 84,60.—C, 85,00.—A, 85,00.
5 por 100 amortizable 1910: Serie F, 00,00.—C, 94,50.—A, 94,75.
5 por 100 amortizable 1917: Serie F, 00,00.—C, 94,00.—A, 94,00.
Cédulas hipotecarias: 4 por 100, 88,90.—5 por 100, 100,25.
Ayuntamiento de Madrid: Expropiación interior, 5 por 100, 00,00.—Villa Madrid 1918, 5 por 100, 84,00 Obras, 4 1/2 por 100, 00,00.
Acciones: Banco de España, 544,00.—Idem (d. bonos), 324,00.—Banco Hipotecario, 00,00.—Banco Hispano-Americano, 000,00.—Banco Español de Crédito, 000,00.—Banco Español del Río de la Plata, 218,00.—Compañía de Tabacos, 249,00.—Explosivos, 297,00.—Azucareras preferentes, 61,50.—Idem ordinarias, 29,00.—Altos Hornos de Vizcaya, 000,00.—Duro-Pelguera, 00,00.—Madrid, Zaragoza y Alicante, 301,00.—Norte de España, 000,00.—Riotinto (obligaciones), 100,00.
Moneda extranjera: Francos, 59,15.—Libras, 28,55.—Dólares, 6,48.—Marcos, 2 1/2.—Escudos portugueses, 0,35.

«Sindicato de Publicidad». — Barbieri, 8

Todos los calzados de esta casa son construídos a mano :-: -

CALZADOS
"EL ULTIMO MODELO"
 San Sebastián, 2.-Madrid

SOLIDEZ
ELEGANCIA
ECONOMIA

"PEA"
 El mejor Inhalador
 Práctico :: Económico
 Agradable
 Desinfecta perfectamente las vías respiratorias
 Se halla de venta en las ::
 :: principales farmacias

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA
 FUNDADA EN 1826
CASA GARIN
 Está Casa es la más antigua de España, por lo que más acredita a su numerosa clientela la confianza en sus productos; en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizando su calidad.
 Se restauran ornamentos antiguos.-Pasamanería, encajes, tapicería, imágenes y metales. Especialidad en imágenes de talla y madera comprimida.
 Mayor, 33.-Madrid : Teléfono M. 34-17

SASTRERIA
 DE
Federico Blanco
 Hileras, núm. 10
MADRID

ESQUELAS MORTUORIAS
 MUY IMPORTANTE
 Para que las familias que ordenan la publicación de esquelas en este diario tengan la seguridad de que con su inserción logran comunicar la noticia a todos sus amigos de Madrid, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL acepta el encargo de repartir desde 50 hasta 600 ejemplares, según el número de la esquela, entre las personas que se nos indique, y sin que por ningún concepto tengan que abonar cantidad alguna.
 Las listas de reparto deberán sernos entregadas antes de las cuatro de la tarde.
 SE ADMITEN ESQUELAS EN NUESTRA ADMINISTRACION, :: ZORRILLA, 29, HASTA LAS CINCO DE LA TARDE ::

TARIFA			
Número	Alto	Ancho	PRECIO
1	95 milímetros	40 milímetros	20 pesetas
2	65 »	80 »	25 »
3	112 »	80 »	40 »
4	125 »	80 »	55 »
5	119 »	120 »	70 »
6	130 »	160 »	100 »
7	158 »	200 »	150 »
8	205 »	200 »	200 »
9	240 »	200 »	250 »
10	275 »	340 »	300 »
Especial	236 »	350 »	375 »

A LOS HERNIADOS (NI VENDAJES) (NI OPERACION)
QUEBRADURAS -- RELAJACIONES -- DISLOCACIONES
 Retención absoluta y curación cierta, breve y radical, demostrado por los hechos desde hace más de 36 años, quitándose para siempre braqueros y vendajes, con el excelso específico mecánico-fisioterápico. «Gran consolidativo», aprobado por la Real Academia de Medicina; descubrimiento maravilloso, fórmula colosal suscrita por las altas mentalidades médicas con el elevado homenaje de la ilustre Corporación médica al autor D. Pedro Ramon y augusta felicitación de orden de S. M. el Rey (q. D. g.).—Pídase gratis el folleto.
 DESPACHO CENTRAL: Carmen, 38, 1.º Barcelona, dirigido por Ramon (padre)
 CONSULTORIO: Arrieta, 11, piso bajo, Madrid, a cargo del cirujano Ramon (hijo).

ALMORRANAS Internas o externas, grietas, etc., racionales o crónicas. Absolutamente segura la curación con
POMADA ANEMA SMIT
 Último adelanto de la ciencia médica ¡Miles de curaciones! Basta con un solo tubo. No lo dude usted
 Cinco pesetas caja. Madrid, Gayoso, E. Durán, Pérez Martín; Barcelona, Sagalá; Valencia, Cuesta; Zaragoza, Jordán; Murcia, Selgué; Vigo, Sádaba; Mallorca, «Centro Farmacéutico»; Centro de específicos y buenas farmacias. Remítase caja mandando 5 50 pesetas al representante Pousarxer, Marqués del Duero, 34. Apartado 431, Barcelona.
 Pida usted inmediatamente muestra gratis para convencimiento resultado

Anuncie usted en
"El Pensamiento Español"
 Precios reducidos

Banco Popular de León XIII
 Fundado en el año de 1904
 Calle del Duque de Osuna, 3
 Teléfono 13-46 J.
 Para atender al creciente número de operaciones con los Sindicatos Agrícolas y sus Federaciones, con destino a los gastos de cultivo, y para aumentar los préstamos hipotecarios dedicados a la compra de fincas rústicas para su parcelación entre los modestos labradores, este Banco ha puesto en circulación nuevas series de acciones y obligaciones. Las acciones son nominativas, de 500 pesetas cada una, y en los cinco últimos ejercicios han percibido un dividendo de cuatro y medio por ciento.
 Las obligaciones son también de 500 pesetas, al portador, y producen el cuatro por ciento anual, pagadero por cupones trimestrales.
 También se abren cuentas corrientes a los señores accionistas y obligacionistas, al tres y cuatro por ciento, según los plazos.
 Importe de los préstamos entregados durante el año 1920, tres millones trescientos once mil pesetas.

Solución Benedicto
 de glicero-fosfato de cal con Creosotal
 Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.
 Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41 Madrid. Teléfono 834, y principales farmacias.

Continental
 Agentes: ORBIS S.A. Balmes 12, Barcelona.
LA MEJOR MAQUINA DE ESCRIBIR
 que reúne todos los adelantos modernos
PIDALA A PRUEBA A los concesionarios exclusivos
ORBIS. S. A.
 MADRID: Hortaleza, 17. Teléfono 44 58 M.
 BARCELONA: Balmes, 12. Teléfono A. 458
 VALENCIA: Mar, 8. BILBAO: Ledesma, 18
 PALMA DE MALLORCA: Quint, 7.
 Procedentes de cambios por la máquina «Continental» se venden máquinas de ocasión en buenas condiciones.
MUEBLES DE ESCRITORIO, prácticos y modernos. Vean los expuestos en nuestra casa.
HORTALEZA, 17
 Multipistas rotativas - Accesorios para toda clase de máquinas de escribir.

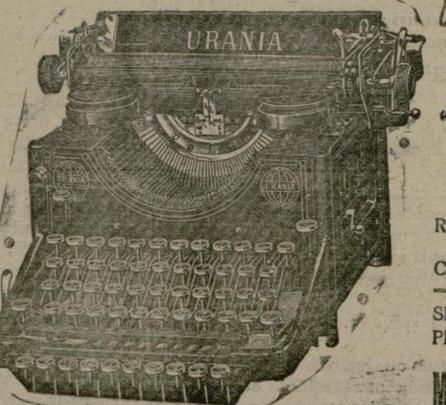
CALLOS El que tenga sus pies atormentados por los callos es hombre perdido: **UNGÜENTO MAGICO** nunca triunfará en los neños. El es el verdadero remedio contra callos y juanetes, ojos de gallo y toda dureza. Los extirpa en tres días; pruébelo usted y quedará asombrado. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, 2 pesetas.
 :: :: Farmacia Puerto.-PLAZA DE SAN ILDEFONSO, 4.-MADRID :: ::

Casa de viajeros
 de toda confianza, de nuestro correligionario, Sr. Nieto.
Esparteros, 8, segundo MADRID
 Nota.—No confundir esta casa con la de viajeros del primero y principal.

Compañía Trasatlántica
 SERVICIO DE VAPORES
Línea de Cuba-Méjico
 Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 2 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes para Coruña, Gijón y Santander.
Línea de Buenos Aires
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.
Línea de Nueva York-Cuba-Méjico
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para Nueva York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en Nueva York.
Línea de Venezuela Colombia
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.
Línea de Fernando Póo
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
 Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.
 Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a Nueva York, puerto. Cantábrico a Nueva York y la línea de Barcelona a Ríngas, cuyas salidas no son fijas, y se anunciarán oportunamente en cada viaje.
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

SARNA
 Antisármico Martí, único que cura sin baño, 5 pesetas frasco.
 Venta: Mariana Pineda, 10, Alcolá, 9, y Mayor, 10.
 Agentes exclusivos: Uriach y Compañía.
 Bruch, 49 BARCELONA

HERNIADOS
 Cura y curación breve y radical sin operación ni recidivas, el especialista Ramon está mundialmente reconocido el primer herniólogo: merece el aprecio de la clase médica y la gratitud de los enfermos. Lo afirman categoricamente la Real Academia de Medicina y las altas mentalidades médicas, entre ellas los sabios doctores Carulla, Crespo, Esquerdo, Grinda, Huertas, Martínez Vargas, Marañón, Piliado, Recaséns, Sarabia, Vidal Solares, etc. Debe usted quitarse la mortal DOLENCIA, y conocerá el verdadero y único específico acudiendo a este Despacho o pidiéndonos LITERATURA DOCUMENTADA, que recibirá gratis. CARMEN, 38, primero, BARCELONA.
 Consultorio en MADRID: Arrieta, 11, piso bajo, a cargo del cirujano Ramon (hijo).



¿Quiere usted comprar una Máquina de escribir?
 Visite antes la Casa "HERNANDO" donde encontrará la mejor Máquina "URANIA" "URANIA" "URANIA" de que la Casa "HERNANDO" es representante y agente exclusivo
 Reparaciones :: :: Aparatos multicopistas «IBERIA»
 Trabajos económicos :: Enseñanza de mecanografía
 Cintas :: Papel carbon y toda clase de accesorios
 Cambio de máquinas y compra
SE HACEN ABONOS PARA MADRID Y PROVINCIAS
PRESUPUESTOS GRATIS :: Operaciones garantizadas
MADRID Calle Mayor, 29 - Casa "HERNANDO" **MADRID**
 TELEFONO 24-85-MAYOR